

Educación a distancia para infancia modalidad, mediación y materiales educativos en el primer ciclo de la Educación General Básica de la Institución “Yo aprendo”

Análisis de una experiencia latinoamericana del modelo de educación a distancia para infancia.

Cecilia Haydée Exeni
E-mail: ceciexeni@gmail.com

Director: Dr. Wolfram Laaser

Tesis de Maestría en Procesos Educativos Mediados por Tecnología,

Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

Fecha de defensa: 2 de julio de 2013

El contexto, los antecedentes, el problema

En numerosos trabajos procedentes de historiadores y de pedagogos la escuela argentina del siglo XIX es referida como un aparato político y social destinado a construir ciudadanía. En efecto, en tiempos de la modernidad y del aluvión inmigratorio y a la manera de un mandato fundacional, las instituciones educativas tradujeron, en sus discursos y en sus prácticas, una intención de homogeneizar. La transmisión de capitales comunicativos y de equipamientos culturales intentó edificar un “ser argentino” por encima de los pueblos que estaban arribando a la Argentina y por encima también de los (todavía en aquel entonces innumbrables) pueblos originarios de la Argentina. En ese paisaje diverso de idiomas y de costumbres, la escuela construye unas subjetividades y unas identidades relativamente uniformes, alberga y cría a unos individuos que centran su esperanza de “ser alguien” y de ascender en la pirámide social en ese aprendizaje que solamente la escuela vende. Se trata de un público cautivo que debe adquirir ese pasaporte de promoción borrando etnias precedentes, alisando singularidades, cortando con el atrás y con el afuera, para asimilar lo que esa agencia de socialización –la única legítima- vende e impone, en un código signado por el poder y el prestigio. La impronta homogeneizadora fue tan fuerte que aún hoy permanece vigente a pesar de los lineamientos educativos mundiales que solicitan no solo la atención a la diversidad, sino también la inclusión de niños/as con necesidades educativas especiales en aulas de la educación común.

En la actualidad, los profundos cambios en las familias, el avance de las tecnología y los nuevos modos de circulación de conocimientos nos empujan a reconsiderar las propuestas de la escuela presencial obligatoria. En estas coordenadas de descentramiento, el reconocimiento de la diversidad y las políticas de inclusión son factores que llevan a pensar la educación a distancia como alternativa

y complemento de la enseñanza presencial. El avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación -TIC-, conjugadas estratégicamente con el modelo educativo a distancia, ha ampliado el acceso al conocimiento y se ha revelado como un espacio más inclusivo que la escuela tradicional protagonista de los sistemas estatales. La situación resulta de particular interés en nuestra región: en los países de América Latina, la interacción educativa mediada por la tecnología es un valor que debemos aprovechar para un acceso más equitativo a la educación. En esa perspectiva la Organización de Estados Americanos ha establecido la incorporación de las TIC en educación como parte de las Metas Educativas para el 2021.

Además, la llegada a la escuela de los “nativos digitales” o de la “Generación net”, nombres con los que se hace referencia a los niños/as que han interactuado con las nuevas tecnologías desde la primerísima infancia, coloca la educación a distancia en un eje de análisis que abre nuevas posibilidades didácticas. Se caracteriza a esta generación como tecnofílica, con una asombrosa capacidad de adaptación a actividades con TIC; con alto nivel de decodificación visual o iconográfica (rechazan los modos tradicionales de exposición) y “multitasking” (multitarea) pueden estar conectados a muchas “ventanas” al mismo tiempo sin que ello afecte su atención.

Si bien esta caracterización no alcanza a todos los niños/as que asisten a la escuela, la proyección indica que paulatinamente cobrará mayor alcance. En educación la “Generación Net” exige el cambio del aprendizaje:

- lineal a nuevos ambientes de aprendizaje.
- memorístico a la construcción colaborativa del conocimiento.
- competitivo al cooperativo.
- individualista a la interdependencia social.
- escolar por obligación al aprendizaje por placer para toda la vida.
- centrado en el maestro transmisor de contenidos, al aprendizaje guiado por un docente mediador.”

En el transcurso del proceso de esta tesis, hemos observado cómo niños/as de la “generación net” pueden construir aprendizajes con la mediación de TIC.

Origen de la investigación

La génesis de este trabajo se encuentra en el conocimiento fortuito de un niño de 8 años que, viviendo en la ciudad de Córdoba, recibía los contenidos curriculares, a distancia desde el Colegio de la Victoria de Salta. Su familia era partidaria del “homeschooling”, un movimiento que se asienta en la desescolarización y en la educación impartida por los padres. A partir de ese momento comenzó la búsqueda de escuelas a distancia, para niños desescolarizados. Enviamos 60 correos electrónicos a docentes de Latinoamérica, seleccionados al azar. Todos desconocían que en su país existieran escuelas que educaran a niños a distancia y que el “homeschooling” tuviera adeptos, a excepción de los docentes chilenos que informaron sobre la existencia de dos escuelas: “Think Academy” y “Yo

Aprendo”. Esta última accedió a la investigación social cualitativa llevada a cabo en el proceso de la tesis.

“Homeschooling”

El término “homeschooling” refiere a la educación dada a un niño/a en su casa, bajo la guía de los padres como una alternativa al sistema de educación formal, siguiendo el aprendizaje natural y respetando las características singulares de aprendizaje.

Los motivos predominantes son: disconformidad con la escuela, bullying y falta de atención a las particularidades de los modos de aprendizaje de sus hijos.

Hay tres modos de llevar adelante el “homeschooling”:

- **Educación libre no formal:** Sostiene que cualquier niño/a tiene la capacidad intrínseca de aprender, es él mismo el más indicado para descubrir sus potencialidades. Carecen de toda metodología.
- **Educación curricular en el hogar:** Reconoce el diseño curricular oficial como el más adecuado. Los padres actúan como intermediarios entre la escuela y sus hijos/as.
- **Formas intermedias de educación en el hogar:** La mayoría de los “homeschooler” optan por metodologías intermedias, adoptando diversos grados de rigidez en la enseñanza de conocimientos de la curricula oficial, y dando diversos grados de libertad en el aprendizaje a sus hijos/as.

Esta última predomina en la institución “Yo aprendo”.

La institución educativa “Yo Aprendo”

“Yo Aprendo” se propone como una opción tanto para niños desescolarizados, como para aquellos que se encuentran en el sistema educativo formal y demandan apoyo para alguna materia. Ambas opciones son llevadas adelante en una modalidad que combina la educación mediada por TIC y la presencia de los padres en el proceso educativo tomando herramientas del e-learning y del b-learning.

El “homeschooling” se ha ido enriqueciendo junto al avance de las TIC. La educación mediada por tecnologías, otorga mayores facilidades a padres que deciden desescolarizar a sus hijos.

“Yo Aprendo” trabaja desde una plataforma Moodle. Cada educando tiene un espacio privado donde recibe las indicaciones del docente.

Su director, Fernando Jorquera, sostiene que prepara clases adecuadas a cada familia, manda el material educativo a los padres y atiende a los alumnos en línea por Skype. La educación virtual para los “homeschoolers” está centrada en los padres, quienes actúan de mediadores. Su mayor debilidad es no conocer los procesos de aprendizajes de quien aprende; por ello es fundamental la relación con un docente tutor. Por esto se establecen clases sincrónicas, los estudiantes y el docente se encuentran

en un espacio virtual (Skype) durante un tiempo común determinado. En estos encuentros no utilizan las cámaras, comparten el micrófono y sólo se escuchan. Mi observación se limitó a la escucha y grabación de las clases.

La carencia de la imagen disminuye las posibilidades de interacción, sobre todo espontánea, y de considerar a los otros significativamente. Esto se acentúa en los grupos de estudiantes más pequeños y queda plasmado en la falta de diálogo y/o interacción espontánea con los compañeros.

Siempre se encuentra un adulto junto con el niño, porque es el encargado de supervisar las actividades que debe desarrollar el educando cuando está conectado. En las clases sincrónicas la participación de los padres se centra en solicitar aclaraciones y comentar cómo trabaja el niño.

Observé distintas actividades para los cursos: foros, cuestionarios, materiales, guías, consultas, encuestas y tareas, así como una selección de enlaces y recursos educativos que se pueden encontrar en la red. Jorquera aclara en la entrevista que:

“esta selección de materiales permite a las familias concentrarse en lo realmente importante y no tener que perder tiempo en Internet o teniendo que planificar con antelación qué temas y materias necesitan desarrollar”.

También sostiene que se facilitan recursos acordes a los diseños curriculares vigentes, teniendo siempre en cuenta la inclusión de niños/as con Necesidades Educativas Especiales, o que manifiestan dificultades de aprendizaje en la escuela formal.

Los que desean educarse en “Yo aprendo” deben manejar con fluidez las nuevas tecnologías y tener incorporados hábitos digitales. La familiaridad con las TIC y vincularse en el ciberespacio son fundamentales para abordar un aprendizaje virtual. Estos requerimientos están incorporados en los niños/as de la “Generación Net” que se educan en “Yo aprendo”.

Conclusiones

Los procesos educativos mediados por TIC en niños desescolarizados bajo la modalidad “homeschooling” se apropian de algunas herramientas de educación a distancia, y no puede ser considerada como tal por la presencia de los padres. Son ellos los que receptan y median en el acceso y apropiación de los materiales educativos multimediales, regidos por el diseño curricular del sistema educativo del país en el que el niño/a vive. Los padres reconocen y valoran la estructuración de los conocimientos de los sistemas educativos formales.

“Yo aprendo”, da respuesta a padres que no encuentran en la escuela común lo que necesitan sus hijos, por lo que se concluye que en esta institución, reciben atención a las particularidades individuales, tanto cognitivas como ideológicas, de los niños/as, lo cual se traduce en una mayor libertad al momento de abordar un contenido. En este sentido la necesidad de otros modelos educativos, es innegable cuando el Estado no puede garantizar una educación de calidad y/o adecuada a las necesidades de sus estudiantes.

Considerando que los educandos pertenecen a la Generación Net se concluye que la educación

con TIC es de su agrado y la familiaridad con las tecnologías les permite afrontarla sin mayores obstáculos por haber construido desde la primerísima infancia las competencias tecnológicas necesarias. El aprendizaje con TIC pareciera mezclar de mejor manera educación y entretenimiento, avanzando en dirección de encontrar ese punto donde los niños/as aprenden por interés.

Concluyo también que la construcción colaborativa de saberes que propone “Yo Aprendo” es escasa y acentúa el estado de aislamiento del niño/a desescolarizado, y el individualismo. Esto disminuye la posibilidad de educar para la diversidad y para la democracia, dos pilares fundamentales de la educación actual.

Teniendo en cuenta esta investigación se propone considerar una modalidad de aprendizaje diferente, por ejemplo asentada en el b-learning, pues permitiría que el estudiante desarrolle sus potencialidades a su ritmo, en relación con otras culturas y en espacios formales diferentes, dejando de lado la exclusividad de la escuela, pero sin prescindir totalmente de misma.

En Argentina el “homeschooling” ya tiene familias que lo practican. Asimismo y en tanto continúen sumándose nuevas familias, surge la necesidad de reglamentarlo con criterios claros y públicos que se encuadren en los lineamientos de la Ley de Educación vigente. Así, el “homeschooling” tendría un control estatal y podría definir los objetivos educativos a cumplir por las instituciones privadas que ofrecen servicios para este modelo. En tal situación también debería estipular si permite a las mismas, trabajar con fines de lucro o no.

La falta de significatividad y la desvalorización que hoy posee la escuela entre los educandos, nos interpela día a día. Por ende, los docentes debemos salir en la búsqueda de nuevos itinerarios educativos, apelando a las nuevas tecnologías desde un enfoque que potencie las expresiones emancipadoras para movilizar y generar competencias potentes que reclamen entramados sociales más justos e inclusivos para poder alcanzar esas Metas Educativas en el 2021 y hacer realidad la educación que queremos para los países del Bicentenario.